

EL SECRETO PROFESIONAL DEL ABOGADO

Profesión Jurídica

Profesor Rubén M. Burgos A

I. CONCEPTO

- Se entiende por secreto profesional aquella información que es conocida únicamente por el cliente, o bien, por un grupo reducido de personas, quienes tienen interés en que no trascienda a terceros.
- Constituye una emanación del principio de reserva que le impone al abogado callar todo aquello que ha llegado a su conocimiento con ocasión del desempeño de las tareas profesionales que se le han encomendado, discreción y reserva que no sólo debe mantener en sus contactos con el cliente sino con sus familiares y terceros.
- Por otra parte, siguiendo a García marañón, el secreto profesional consiste en el deber que tienen ciertos profesionales –médicos, abogados, notarios, etc., de no descubrir ni revelar a terceros lo que han conocido en el ejercicio de su profesión.
- En definitiva, constituye un deber, la obligación de guardar reserva en torno a los hechos privados que lleguen a su conocimiento en el ejercicio de su actividad. Pero además, constituye una forma de protección del propio profesional frente a la injerencia de terceros en las actividades propias del oficio.

II. FUNDAMENTOS.

- Su fundamento en última instancia, radica en el derecho de defensa, consagrado constitucionalmente (Art. 19 N° 3 CPR), el cual perdería toda eficacia si el cliente no tuviese la certeza de que las confidencias que entrega a su abogado, podría éste divulgarlas impunemente.

III. PROTECCION JURIDICA DEL SECRETO PROFESIONAL DEL ABOGADO

- La protección jurídica del secreto profesional en nuestro derecho, se encuentra consagrada civil, penal y deontológicamente.
- Nuestro ordenamiento jurídico protege el respeto del secreto profesional tanto procesal, como sustantivamente.

1. Protección procesal

- Los artículos 360 y 201 del Código de Procedimiento Civil y Penal, respectivamente, permiten a los abogados excusarse para prestar testimonios sin perjuicio de su obligación formal de comparecer ante el tribunal.

“Art. 360 (349) CPC. No serán obligados a declarar:

- *1° Los eclesiásticos, abogados, escribanos, procuradores, médicos y matronas, sobre hechos que se les hayan comunicado confidencialmente con ocasión de su estado, profesión u oficio;”.*

Art. 201. (222) CPP.- No están obligados a declarar:

- 1° El cónyuge del reo, sus ascendientes o descendientes legítimos o ilegítimos reconocidos, sus parientes colaterales legítimos dentro del cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad, sus hermanos naturales, su pupilo o su guardador; y
- 2° Aquellas personas que, por su estado, profesión o función legal, como el abogado, médico o confesor, tienen el deber de guardar el secreto que se les haya confiado, pero únicamente en lo que se refiere a dicho secreto.

Artículo 303 NCPP.- Facultad de abstenerse de declarar por razones de secreto.

- Tampoco estarán obligadas a declarar aquellas personas que, por su estado, profesión o función legal, como el abogado, médico o confesor, tuvieren el deber de guardar el secreto que se les hubiere confiado, pero únicamente en lo que se refiriere a dicho secreto.
- Las personas comprendidas en el inciso anterior no podrán invocar la facultad allí reconocida cuando se las relevare del deber de guardar secreto por aquel que lo hubiere confiado.

- **“Artículo 217 NCPP.-** Incautación de objetos y documentos. Los objetos y documentos relacionados con el hecho investigado, los que pudieren ser objeto de la pena de comiso y aquellos que pudieren servir como medios de prueba, serán incautados, previa orden judicial librada a petición del fiscal, cuando la persona en cuyo poder se encontraren no los entregare voluntariamente, o si el requerimiento de entrega voluntaria pudiere poner en peligro el éxito de la investigación.
- Si los objetos y documentos se encontraren en poder de una persona distinta del imputado, en lugar de ordenar la incautación, o bien con anterioridad a ello, el juez podrá apercibirla para que los entregue. Regirán, en tal caso, los medios de coerción previstos para los testigos. Con todo, dicho apercibimiento no podrá ordenarse respecto de las personas a quienes la ley reconoce la facultad de no prestar declaración.
- Cuando existieren antecedentes que permitieren presumir suficientemente que los objetos y documentos se encuentran en un lugar de aquellos a que alude el artículo 205 se procederá de conformidad a lo allí prescrito.”.

- **Artículo 220 NCPP.-** Objetos y documentos no sometidos a incautación. No podrá disponerse la incautación, ni la entrega bajo el apercibimiento previsto en el inciso segundo del artículo 217:
- a) De las comunicaciones entre el imputado y las personas que pudieren abstenerse de declarar como testigos por razón de parentesco o en virtud de lo prescrito en el artículo 303;”.

2. Protección sustancial

● a. **Ámbito Penal**

- La violación del secreto profesional es sancionada como prevaricación en la segunda alternativa conductual prevista en el artículo 231 del Código Penal, cuando con abuso malicioso de su oficio descubriere los secretos de su cliente. Incluso más, en los casos en que el descubrimiento de los secretos del cliente se hiciere por imprudencia, caso en el cual, se estaría fuera del tipo penal citado, en la medida que la referida falta de discreción haya generado perjuicio al cliente, éste estaría autorizado para iniciar una acción civil indemnizatoria derivada de la responsabilidad extracontractual en que habría incurrido el profesional al ocasionar por su culpa un hecho dañoso.

- **“Art. 231 CPenal. El abogado o procurador que con abuso malicioso de su oficio, perjudicare a su cliente o descubriere sus secretos, será castigado según la gravedad del perjuicio que causare, con la pena de suspensión en su grado mínimo a inhabilitación especial perpetua para el cargo o profesión y multa de once a veinte unidades tributarias mensuales.”.**
- **“Art. 247 CPenal. El empleado público que, sabiendo por razón de su cargo los secretos de un particular, los descubriere con perjuicio de éste, incurrirá en las penas de reclusión menor en sus grados mínimo a medio y multa de seis a diez unidades tributarias mensuales.**
- **Las mismas penas se aplicarán a los que ejerciendo alguna de las profesiones que requieren título, revelen los secretos que por razón de ella se les hubieren confiado.”.**

b. **Ámbito Tributario**

- Del mismo modo, en materia tributaria, el secreto profesional también opera como una barrera a las facultades de fiscalización de la Administración Tributaria.
- En efecto, el artículo 60 del Código Tributario faculta al SII para exigir a toda persona domiciliada dentro de la jurisdicción de la oficina que la cite, para que concurra a declarar, bajo juramento, sobre hechos, datos o antecedentes de cualquiera naturaleza relacionados con terceras personas, exceptuándose expresamente de estas obligaciones a las personas obligadas a guardar secreto profesional.

- **Artículo 60 inciso octavo CTributario.-** *Para la aplicación, fiscalización o investigación del cumplimiento de las leyes tributarias, el Servicio podrá pedir declaración jurada por escrito o citar a toda persona domiciliada dentro de la jurisdicción de la oficina que la cite, para que concurra a declarar, bajo juramento, sobre hechos, datos o antecedentes de cualquiera naturaleza relacionados con terceras personas. Estarán exceptuados de estas obligaciones, salvo en los casos de sucesión por causa de muerte o comunidades en que sean comuneros los parientes, el cónyuge, los parientes por consanguinidad en la línea recta o dentro del cuarto grado de la colateral, el adoptante, el adoptado, los parientes por afinidad en la línea recta o dentro del segundo grado de la colateral de dichos terceros. Además, estarán exceptuados de estas obligaciones las personas obligadas a guardar secreto profesional.*
- **Artículo 61.-** *Salvo disposición en contrario, los preceptos de este Código, no modifican las normas vigentes sobre secreto profesional, reserva de la cuenta corriente bancaria y demás operaciones a que la ley dé carácter confidencial.*

CIRCULAR Nº 12 DEL 13 DE ENERO DE 1977 SII -

Se ha consultado a esta Dirección Nacional sobre la procedencia de solicitar, por los funcionarios fiscalizadores, conforme a lo dispuesto por el artículo 60 del Código Tributario, a una Clínica, el nombre y apellido del médico y sus ayudantes que intervinieron o atendieron profesionalmente a determinados pacientes.

Proviamente cabe señalar que, el Código Tributario, junto con establecer las facultades fiscalizadoras del Servicio, ha contemplado en forma expresa, como una limitación a ellas, el secreto profesional. Es así, como el artículo 60, inciso penúltimo, establece como atribución del Servicio, la de pedir declaración jurada por escrito o citar a toda persona domiciliada dentro de la jurisdicción de la oficina que la cite, para que concurra a declarar, bajo juramento, sobre hechos, datos o antecedentes de cualquiera naturaleza relacionados con terceras personas; exceptúa de la obligación de declarar, a " las personas obligadas a guardar secreto profesional".

Esta Dirección Nacional estima que debe entenderse por secreto profesional, no sólo lo verbalmente confiado por el cliente al profesional, sino también lo que éste constata por sí mismo en el desempeño de su oficio.

En consideración a que un secreto constituye un hecho oculto, es decir, no conocido por las demás personas, y tratándose de la relación profesional existente entre el médico y su paciente, esta Dirección Nacional considera que la sola circunstancia de que un médico haya prestado atención profesional a una persona determinada no es, en razón de su naturaleza, un hecho reservado. Sin perjuicio, que la mera existencia de esta relación pueda ser objeto también de secreto o reserva, si el paciente así lo solicita.


La circunstancia de existir asentados en el documento "Ficha Clínica" determinados antecedentes, no les confiere el carácter de secretos. Si podrían tener ese carácter, los datos "médicos" que contenga la ficha, pero cabe desechar la aseveración de que el nombre del paciente y del médico sean datos reservados, por la sola razón de figurar allí.

Por lo expuesto, el Servicio, al hacer uso de su facultad fiscalizadora, no infringe las normas vigentes sobre secreto profesional al citar a los Directores de Clínicas u otros establecimientos análogos, para que presenten declaración acerca de la existencia de una prestación de servicios profesionales.

Sólo quedarán marginados de esta fiscalización y por excepción, aquellos antecedentes que contengan realmente información reservada de los pacientes; no puede tener este carácter, el vínculo jurídico que presupone la relación médico - paciente, ni sus efectos económicos, ya que aquí no puede ser asimilado a la confidencia que efectúa un paciente a un profesional.

Tampoco podrán sustraerse a la fiscalización del Servicio, todos aquellos documentos que se refieren al cumplimiento tributario del profesional, esto es, sus libros de contabilidad, talonarios de boletas, inventarios, balances, documentos justificativos de gastos y, en general, su documentación en todo lo que se relaciona con los elementos que deban servir de base para la determinación del impuesto o con otros puntos que figuren o debieran figurar en la declaración de impuestos.

Saluda a Ud.


GILBERTO URRUTIA VISTOSO
DIRECTOR - SUBROGANTE

Distribución:
AL PERSONAL

IV. PROTECCION DEONTOLOGICA

- **1. Deber y derecho**
- Este amplio reconocimiento que presta la ley tanto para respetar el secreto profesional del abogado como para sancionarlo civil y penalmente cuando se infringe, es aún mayor desde el punto de vista deontológico.
- El artículo 10 del Código de Ética Profesional, califica el secreto profesional "como un deber y un derecho del abogado".
- Un deber hacia los clientes.
- Un derecho ante los jueces pues no podría aceptar que se le hagan confidencias, si supiese que podría ser obligado a revelarlas. (Art. 10 CEP)
- Llamado a declarar como testigo, debe el letrado concurrir a la citación, y con toda independencia de criterio, negarse o contestar las preguntas que lo lleven a violar el secreto profesional o lo expongan a ello (Art. 10 CEP)

- **"Artículo 10º CEP: Secreto Profesional**
- *Guardar el secreto profesional constituye un deber y un derecho del abogado. Es hacia los clientes un deber que perdura en los absoluto, aún después de que les haya dejado de prestar sus servicios; y es un derecho del abogado ante los jueces, pues no podría aceptar que se le hagan confidencias, si supiese que podría ser obligado a revelarlas.*
- *Llamado a declarar como testigo, debe el letrado concurrir a la citación, y con toda independencia de criterio, negarse o contestar las preguntas que lo lleven a violar el secreto profesional o lo expongan a ello."*
-

2. Extensión del secreto en el tiempo

- El artículo 10 del Código de Ética Profesional, después de calificar el secreto profesional como un deber y un derecho del abogado, afirma de manera categórica que, en relación a los clientes constituye: "un deber que perdura en lo absoluto, aún después de que les haya dejado de prestar sus servicios".

3. Confidencias que cubre el secreto profesional

- El artículo 11 del CEP señala que la obligación de guardar el secreto profesional abarca:
 - Las confidencias hechas por terceros al abogado;
 - Las que sean consecuencia de pláticas para realizar una transacción que fracasó.
 - Cubre, además, las confidencias de los colegas.

4. Alcance personal del secreto profesional

- Nuestra jurisprudencia ha reconocido que el secreto profesional del abogado ampara no sólo su persona, que no puede ser objeto de apremio, sino también su *estudio profesional* donde desarrolla su actividad y guarda los documentos que le confían sus clientes.
- Constituye un acto abusivo la orden de allanamiento y registro del estudio de un abogado a fin de retirar documentos recibidos de sus clientes y que, por consiguiente, constituyen parte del secreto profesional que imperativamente está obligado a guardar.

5. Causales que permiten excusar del deber de secreto

- En opinión del CEP y la mayoría de los autores el abogado podría excusar su responsabilidad legal (civil y penal) en los siguientes casos:

a) Cuando media el consentimiento informado del confidente.

- El consentimiento del ofendido excluiría la ilegitimidad del acto, por lo cual el comportamiento dejaría de ser ilícito, desapareciendo el fundamento de una eventual responsabilidad penal y/o civil.

b) Daño a un tercero inocente.

- Cuando la revelación del secreto permite salvar de una condena a un inocente, sin que ello genere daño al confidente, fundándose en principios de justicia material, se postula por la extinción de toda responsabilidad por parte del abogado.

c) Inculpaciones graves al propio abogado.

- A fin de exonerarse de imputaciones falsas y graves el abogado cesa en su obligación jurídica de guardar el secreto si su revelación es la única forma de demostrar su inocencia.
- La infracción al secreto profesional en estos casos si bien hace cesar toda responsabilidad legal, no impide la subsistencia de la responsabilidad ética de acuerdo a las normas contenidas en nuestro Código, obligación que, en relación a los clientes, perdura en lo absoluto, según se ha dicho. Tan estricta posición deriva de que el bien jurídico tutelado en estos casos no sólo es el derecho a la intimidad personal del confidente sino del orden público que exige la absoluta incolumidad de los intereses vinculados al derecho de defensa. Salvo casos extremos, entonces, ni la autorización del confidente ni el daño cierto a un tercero inocente ni al propio profesional liberan de la obligación de mantener la reserva.
- Conflicto de interés: la esencia del deber profesional del abogado es la de ser un servidor de la justicia y un colaborador de su administración, según lo señala el artículo 1º del CEP. Algunos de estos conflictos están solucionados de manera expresa en la ley, como ocurre con la obligación de atestiguar, la cual se puede excusar en el secreto profesional confiado.

6. Materias no cubiertas por el secreto

- a) **El secreto no cubre hechos futuros o delitos del abogado**
- i) **Hechos futuros**
 - Debe excluirse desde luego, del marco del secreto profesional, la consulta seguida de la confidencia hecha por quien prepara una acción criminal o fraudulenta. Junto con el rechazo a absolverla, el abogado está éticamente obligado a denunciar tal hecho. Esta situación cambia radicalmente cuando las confidencias suministradas al letrado tienen ocasión después de cometidos los hechos.
- ii) **Delitos del abogado**
 - Con mayor razón deben excluirse del ámbito del secreto profesional aquellos antecedentes que dicen relación con hechos o situaciones ilícitas en que el abogado tiene una participación activa como autor, cómplice o encubridor, pues en estos casos regirán las normas generales relativas a los inculpados.
 - Está claro sin embargo, que el abogado jamás podrá adquirir la calidad de sospechoso en un acto delictivo cuando los únicos antecedentes que se esgrimen en su contra provienen de su intervención profesional no fluyendo con claridad el conocimiento del ilícito de su parte.
 - Diferente es la situación del abogado que ejecuta o lleva a cabo actos que permitan facilitar a los delincuentes el aprovechamiento de los efectos de un crimen o simple delito de cuya perpetración conoce.
 - En estos casos extremos la obligación de declarar del abogado está restringida sólo a los actos propios y ni siquiera éstos, si al divulgarlos de alguna manera afecta la confidencialidad de quien fue su cliente.
 - Exigir la obligatoriedad de la declaración del abogado inculcado cuando afecta al secreto profesional, significaría pretender hacer justicia a través de una inmoralidad.

El artículo 269 bis en el Código Penal, al crear la figura denominada "Obstrucción a la Justicia", excusa expresamente la responsabilidad del abogado que rehúsa proporcionar a los tribunales de justicia antecedentes que conozca por razones profesionales y que pudieren permitir establecer la existencia de un delito o la participación punible de determinada persona.

- ***“Artículo 269 bis CPenal.- El que se rehusare a proporcionar a los tribunales de justicia antecedentes que conozca o que obren en su poder y que permitan establecer la existencia de un delito o la participación punible en él, o que, con posterioridad a su descubrimiento, destruya, oculte o inutilice el cuerpo, los efectos o instrumentos de un crimen o simple delito, será sancionado con la pena señalada para el respectivo crimen o simple delito, rebajada en dos grados.***
- ***Estarán exentas de las penas que establece este artículo las personas a que se refieren el inciso final del artículo 17 de este Código y el artículo 302 y 303 del Código Procesal Penal.”.***

- En la colisión de intereses que pueda darse entre el deber de guardar el secreto profesional y la obligación de colaborar con la justicia debe normalmente prevalecer el primero, única manera de tutelar la funcionalidad de la profesión garantizando a toda persona su libertad para desenvolverse frente al abogado con confianza y libre de toda inquietud.
- Todo lo dicho, con la salvedad de que no hay principio que valga frente a una auténtica, personal y profunda convicción moral del abogado, acerca de la necesidad de decir lo que le está vedado cuando con ello se evita un mal mayor no reparable de otro modo.

V. CASOS

1. Violación del secreto profesional de abogado que declara como testigo en contra de un ex cliente

a) Los hechos

- La reclamante dueña de dos locales comerciales en calle Santa Rosa N°532 y N°542, en los años 1993 y 1994 dio en arrendamiento, con diferencia de algunos meses, los locales comerciales a la firma de don Gastón Le-Blanc Katalinic, vecino de sus negocios, en la suma total de \$500.000.
- En el mes de abril de 1995 por razones de trabajo tuvo que viajar a México por algunos meses, oportunidad en que a requerimiento del Sr. Le Blanc le otorgó poder simple para que éste realizara gestiones municipales relativas al local N° 542 para obtener la regularización de los permisos provisorios que amparaban el funcionamiento del local.
- Al regresar el 1° de septiembre del mismo año, constató que el Sr. Le Blanc había demolido sus locales comerciales uniéndolos en uno solo, sin su permiso y falsificando su firma. Intentó conversar con el Sr. Le Blanc sin éxito.
- A fines de 1996 contrató al abogado Sr. Muñoz Torres para que iniciara una demanda de indemnización de perjuicios en contra del arrendatario. El contrato de prestación de servicios profesionales se firmó ante notario, pactándose como honorarios la suma de \$1.000.000, más un porcentaje de un 15% de lo que se obtuviera, de esa suma abonó la cantidad de \$ 550.000 al abogado, en parcialidades.
- En el mes de junio de 1997, encontrándose pendiente la tramitación del juicio, el abogado Sr. Muñoz renunció al patrocinio y poder en escritura pública de fecha 8 de julio de 1997, otorgada en la Notaría de Santiago de don Fernando Opazo Larraín.
- Posteriormente el profesional compareció como testigo del señor Le-Blanc en juicio seguido en contra la Sra. Smith, lo cual a su criterio constituye una infracción al Código de Ética por lo que solicita se le sancione.
- Instadas las partes a una conciliación, ésta no se produjo.

b. Resolución del Consejo del CA

- Del examen de las pruebas y antecedentes acompañados, el Consejo en sesión de 22 de agosto de 2005, acogió el reclamo deducido por haberse configurado la infracción de las normas de los artículos 1º, 11º, y 12º del Código de Ética Profesional, al prestar declaración el abogado como testigo en un juicio seguido respecto a la denunciante, violando la obligación de guardar el secreto profesional.
 - Obligación que no se extingue por el hecho de haber renunciado al patrocinio y poder, sino que, por el contrario, subsiste posteriormente, con la salvedad de hacer revelaciones necesarias para prevenir un acto delictuoso o proteger personas en peligro, lo que no es aplicable en la especie. Por ello sancionó al profesional con la suspensión de sus derechos como colegiado por el plazo de 90 días, con publicidad en la Revista del Abogado. En autos consta que el fallo de reposición se encuentra firme y ejecutoriado, por lo que se da cumplimiento a lo ordenado, en cuanto a su publicación.
- REVISTA DEL ABOGADO MR.
 - Nº 36/ AÑO 10 / ABRIL 2006
 - P. 42-43

2. Violación de secreto de abogado que denuncia a su cliente

a) El reclamo

- Don Rafael Jorreto Veiga dedujo reclamo contra el abogado don Hernán Montealegre Klenner por infracción a la ética profesional, al renunciar al patrocinio y poder en la forma que lo hizo y con ánimo de perjudicar sus pretensiones ante el Tribunal de Menores.

b) Los hechos

- i. Que el abogado asumió su representación como patrocinante en la causa por visitas rol N° 2030-1999, que se tramitaba en el Cuarto Juzgado de Letras de Menores de Santiago.
- ii. Los honorarios convenidos por dicha gestión y otros encargos adicionales, se formalizaron mediante acuerdo de fecha 12 de abril de 2000. Se fijó la suma de \$ 8.000.0000 a todo evento y un premio de \$3.000.000 por gestión exitosa. Atendida su falta de medios firmó una letra de cambio a favor del abogado, por el honorario a todo evento. Agrega que en esa época se encontraba vendiendo una propiedad para con ese dinero pagar la letra de cambio.
- iii. El día 10 de junio de 2000, el abogado renunció al patrocinio y poder de la causa de menores sin previo aviso. Agrega el actor que lo que habría motivado la renuncia sería el hecho de que el día anterior él había ido a retirar el vale vista correspondiente al pago de la venta sin hacerlo acompañado por el abogado y por haberse negado a pagarle la cantidad de dinero deseada por el profesional.

iv.- Señala el reclamante que en el escrito de renuncia al patrocinio y poder presentado por el abogado ante el tribunal, éste lo desacredita pues le acusa de haberlo engañado a él y a su estudio jurídico, de haber tenido una conducta violenta y grosera y de que habría obtenido una autorización judicial con fraude en perjuicio del juez del 30¹/₄ Juzgado Civil de Santiago.

v.- Que en desconocimiento de la renuncia del abogado pero teniendo desconfianza por la lentitud del proceso decidió revocar el patrocinio y el poder del Sr. Montealegre en la causa de menores. Por su parte el abogado Sr. Montealegre interpuso una demanda ejecutiva de cobro de letra de cambio ante el 5¹/₄ Juzgado Civil de Santiago, procedimiento donde le ha embargado bienes y su vehículo particular. Acompaña documentos para probar los hechos afirmados y finalmente señala que el abogado ha infringido los artículos 1, 3, 10, 26, 30, y 33 del Código de Ética Profesional.

b) La resolución del Consejo del CA

- El fallo, en su considerando décimo, expresa que el proceder del profesional compromete la esencia fundamental de los deberes de lealtad que han de regir el actuar de un abogado. Ello no sólo porque procedió a renunciar al patrocinio y poder en la causa, sino que muy fundamentalmente pues resulta indiscutido que tal comportamiento hacía a lo menos previsible que perjudicara la posición de su -hasta ese momento- patrocinado, instando frente al tribunal porque las peticiones de su cliente fueran rechazadas. La frustración o ira que experimentó el abogado al sentirse defraudado en el pago de sus honorarios fue la causa que lo llevó a actuar de la manera como lo hizo perjudicando a su cliente en los mismos autos en que lo asistía hasta entonces. Si semejante proceder resulta contrario a la ética mínima, mayor reproche se justifica si se tiene presente la naturaleza de la materia debatida, esto es, el régimen de visitas del hijo, en términos que cualquiera declaración en descrédito de sus condiciones morales incidía con especial significado en sus posibilidades de éxito.

- En el considerando duodécimo el fallo hace presente que el profesional se ocupó de revelar al tribunal que su cliente había procedido a vender su casa de La Dehesa, en realidad perteneciente a la sociedad conyugal, engañando al Juez del 30¹/₄ Juzgado Civil de Santiago. Ello porque el señor Jorreto declaró fraudulentamente a dicho tribunal que no tenía cómo notificar o requerir la autorización de su cónyuge por desconocer su paradero.

- **Esta segunda afirmación del abogado reviste también especial gravedad, pues todo indica que importó una vulneración del secreto profesional que afectaba al abogado quien tiene obligación básica de reserva, y debe abstenerse de revelar los antecedentes que le sean confidenciados por su cliente. Esta**

declaración importa atentar contra los deberes de lealtad que rigen la relación cliente-abogado.

- El profesional reclamado no tuvo inconveniente en guardar silencio sobre esta autorización supuestamente fraudulenta obtenida por su cliente para vender su casa, en la medida que parte del producto de la venta de la misma se destinara efectivamente al pago de sus honorarios profesionales. Cuando el señor Jorreto incumple su obligación y retira el vale vista de la venta sin concurrir con el abogado, ocurre que estima que se justifica poner en conocimiento de los tribunales el actuar supuestamente fraudulento de su cliente para obtener la enajenación de dicha propiedad. Denuncia que el abogado no hace en el juzgado civil donde se habría gestado el supuesto fraude, sino que en el Juzgado de Menores donde el señor Jorreto discutía el derecho a visitar a su hijo. Queda de esta forma expuesto el móvil reprochable que ha inspirado al abogado en sus declaraciones y denuncias y el disímil tratamiento que dio a un mismo hecho -aparente engaño de su cliente para obtener una autorización judicial-, dependiendo de si el producto de la venta de la casa fraudulentamente enajenada se destinaba o no a solucionar sus honorarios.
- El fallo concluye que el abogado Sr. Montealegre no tiene eximentes ni atenuantes y que, ha incurrido en graves infracciones a los artículos 1, 10, 11, 12, y 33 del Código de Ética Profesional.
- Sin perjuicio de lo anterior se previene que todas las reflexiones y conclusiones contenidas en la sentencia han sido efectuadas bajo una dimensión ética y no jurídica y dentro de las facultades de este Consejo. Este pronunciamiento empieza y termina en el ámbito ético, que es el que delimita su competencia.

- REVISTA DEL ABOGADO MR.
- Nº 33/ ABRIL 2005